

## DEBATEN SOBRE SALARIOS

**EL SECRETARIO** de Desarrollo Económico del GDF, explica por qué debatir sobre los salarios de las personas que menos ganan, como una opción para reactivar la demanda interna.



**SALOMÓN CHERTORIVSKI**



# Aumento de sueldo para los peor pagados

**¿P**or qué discutir el tema de los salarios y de los salarios mínimos? Enumero dos razones: porque la economía mexicana sigue sin crecer con la fuerza debida, avanza con muchas dificultades, entre otras cosas, porque no cuenta con un fuerte impulso de su demanda interna. Es decir: porque no tenemos poder de compra suficiente que “jale” la economía hacia arriba. Y en segundo lugar: porque los salarios, los niveles más bajos de la escala, durante 35 años, han sido la variable más castigada de nuestro arreglo económico en perjuicio de millones de trabajadores y de ciudadanos que viven de su trabajo y de su esfuerzo. Sencillamente: hay que debatir los bajos salarios en México porque es un grave problema económico, un lastre del crecimiento y porque es un problema de justicia, un corrosivo de nuestra convivencia social.

¿Cuáles son los datos y las cifras oficiales que ilustran este problema? El salario mínimo general ha perdido su poder adquisitivo 71 por ciento a escala nacional y 77 por ciento en el DF, si vemos el desenlace de la curva desde 1977 (año en que llegaron a su máximo nivel histórico) a la fecha.

Pero, además, resulta que el salario mínimo todavía pesa —y mucho— en el conjunto de la economía: según las estadísticas del Inegi, en este año, el 14 por ciento de los trabajadores en México siguen recibiendo por pago un salario mínimo (6 millones 887 mil personas a nivel nacional) y en el DF el 9 por ciento de los trabajadores gana un salario mínimo (es decir, unas 374 mil personas). No son pocos.

¿De qué estamos hablando? De 67.29 y 63.77 pesos diarios (áreas A y B). O sea: 2 mil 18 pesos al mes, números redondos. Con ese dinero viven muchas familias, he allí una de las fuentes de la pobreza en México.

Pero hay más: el Coneval considera que el salario mínimo tendría que multiplicarse 5.2 veces para que cubriera las necesidades básicas de una familia, tal y como lo ordena la Constitución (artículo 123, fracción VI inciso A): “Los salarios mínimos deberán ser suficientes para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural, y para proveer a la educación obligatoria de los hijos”.

Pero corregir el salario mínimo es bueno para todos los demás porque el

salario —en el resto de las escalas— se sigue debilitando. La OIT ha presentado, por ejemplo, que el trabajo manufacturero aumentó su productividad en 10 por ciento entre 2007 y 2012. Y no obstante, los salarios reales del sector se redujeron 2 por ciento, en el mismo periodo. Por eso es que el Jefe de Gobierno del DF dijo: “Los salarios mínimos jalan hacia abajo al resto de los ingresos en México”.

O veámonos en el espejo de otras grandes ciudades: Pekín está ya 18 por ciento arriba de nosotros; Bogotá 20 por ciento, Lima 25 por ciento, Sao Paulo 100 por ciento arriba de nuestro salario mínimo por hora, para no hablar del primer mundo, cuyos salarios mínimos nos cuadruplican —Londres o nos quintuplican, como Tokio y Nueva York (UBS, 2012. Prices and Earnings).

En esa revisión no estamos solos: la gran revista económica de referencia mundial, tan poco sospechosa de populismo, rectificó así hace tan sólo una semana: “En teoría, los S.M. matan el empleo. The Economist se opuso a la introducción del S.M. en Inglaterra en 1999 sobre esa base teó-



Continúa en siguiente hoja

rica... pero nadie que haya estudiado los efectos del S.M. puede sostener seriamente que creó desempleo. Como parte de esa experiencia, esta revista ha cambiado de opinión... Igual que la OCDE y el FMI, reconocemos que el S.M. puede, en cambio, hacer mucho bien". ([www.economist.com/blogs/2014/05/minimum-wage](http://www.economist.com/blogs/2014/05/minimum-wage))

En eso consiste la convocatoria lanzada por Miguel Ángel Mancera el primero de mayo pasado: debatir, reordenar las prioridades económicas en el DF y en el País para ubicar al salario mínimo en una senda de recuperación sostenida.

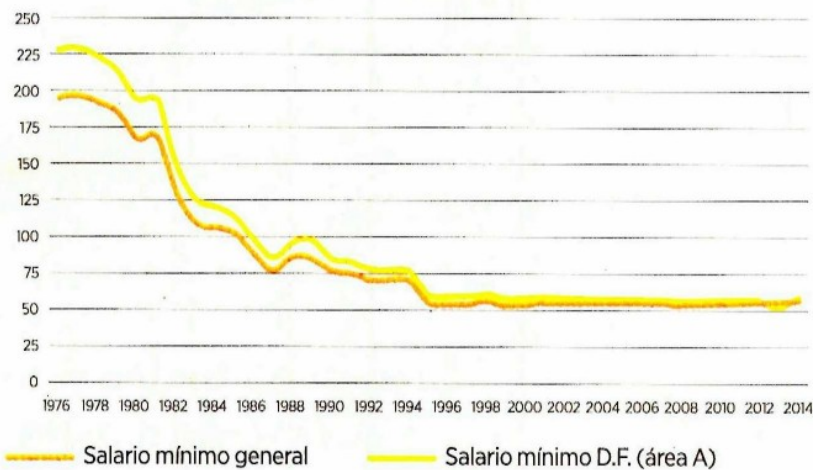
Inglaterra, Alemania, EU o ciudades como Seattle y Los Ángeles han

pactado ya políticas fuertes para poner el acento en el salario mínimo. Su experiencia es elocuente: aumentar el sueldo a los peor pagados es buena política, es justicia, pero sobre todo es buena economía.

Secretario de Desarrollo Económico del DF.

## Salario mínimo real

(Pesos diarios)



Nota: Deflactado en el IPC 2010=100

\* A partir de noviembre de 2012, el Consejo de Representantes de la Conasami resolvió unificar las áreas geográficas A y B con un mismo salario mínimo.

\* Los datos de 2014 corresponden a un promedio de enero-marzo.

Fuente: Estimaciones con base en datos del Instituto Nacional de Estadística (Inegi) y de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos.